

EL PALADAR CULTIVADO



SANTI COGOLLUDO

VICTOR QUINTILLA / Chef del Lluerna

Ascensión controlada

BELEN PARRA

Hay que ver cuán fuerte es el poder de superación. La trayectoria de Victor Quintilla es el ejemplo más notorio de que cuando se tienen las ideas claras y el puntito justo de ambición se pueden lograr retos muy grandes. Desde su Santa Coloma de Gramenet natal ha conseguido detener el tiempo y atraer todas las miradas hacia Lluerna, su reducido santuario. Ni el mismísimo Winston Smith, el protagonista de la novela 1984, podría haberse sentido tan vigilado. Pero es éste un control preten-

Quintilla se sienta examinado a cada paso, pero no deja de ser curioso que 1984, la novela de Orwell sobre la falta de privacidad y la imposición del control más discriminado, sea su lectura predilecta. Lo leyó de un tirón porque es un libro abierto a la reflexión. Cuando entró en contacto con él por primera vez, el fenómeno de los reality shows ni siquiera se había asomado a las televisiones, mientras que ahora no hay cadena privada que no anuncie a explotar el formato.

A Quintilla le atrapan los textos de acentuada moralidad. Los que promueven su reacción y proporcionan la

construcción del discurso. Ya en sus últimos años de instituto mostraba una inclinación especial por el mundo de las letras y los filósofos de la escuela clásica. Se sonreía al comprobar cómo las teorías de uno provocaban la reacción en cadena de otros tantos teóricos y cómo todos conseguían arrastrar un buen número de correligionarios. Kafka, Nietzsche y Eric Fromm se encuentran entre sus preferidos. Quintilla ha vuelto a redescubrir el valor de sus doctrinas. Sin ser buen estudiante, la filosofía le introdujo en reflexiones existenciales que a veces no entendía, pero ante las que

entraba al trazo para ver si sacaba algo en claro. Aquellos que en la antigüedad se llenaban la boca pontificando sobre la vida resulta que dejaron huella en un chiquillo que ahora recupera sus discursos en sus horas de retiro y soledad deseada.

En su faceta profesional, este chef ha alimentado su progresión mimetizando las inquietudes de muchos de los de su quinta, pero al ritmo propio que genera la actividad en la periferia, donde en ocasiones parece que se trabaje al margen del circuito establecido. Es decir, a un ritmo ajeno a las presiones y el descuido intencionado de los medios. A Quintilla, este último factor le motiva especialmente y se le dibuja una sonrisa de oreja a oreja cuando un comensal confiesa su procedencia para hacer hincapié en la excepcionalidad del desplazamiento. El Lluerna bien vale el viaje.



2005
10 ANOS DEL
NIBRE
I LA LECTURA

dido, que en vez de hundir a quien se siente sitiado, le da alas. Éxito de convocatoria y unanimidad en las capitulaciones sobre su modesta cocina. Espiándole cual Gran Hermano están muchos ante su imparable consolidación como referente del off Barcelona. No es que



1984. / George Orwell. / Editorial El Financé. Edicions 62

A la plaça George Orwell, un cartell ens adverteix que hi ha videovigilància. El Gran Germà és al metro i ordena: «Deixeu pas a les escales». «Tingueu cura de les vostres pertinences». «No fumeu als vagons, no fumeu als passadissos, no fumeu a les andanes». Al final d'Escudellers un es pregunta quin és l'homenatge que li feren a George Orwell, si la plaça amb el seu nom o l'advertència que les càmeres ens vigilen. Temps enrere (el 1984) això era literatura. / Lucía Ramis

IMPRESION DE VERANO

Polvorín penitenciario

Los Mossos d'Esquadra tuvieron que aplicarse durante la madrugada de ayer para sofocar lo que amenazaba con convertirse en un violento motín en el centro de internamiento de menores de L'Alzina en Palau Solità i Plegamans (Barcelona). Nueve de los jóvenes reclusos, «muy alterados», protagonizaron una serie de incidentes y enfrentamientos con los miembros de la vigilancia privada que custodia el centro. La situación llegó a ser «muy crítica», especialmente cuando los nueve jóvenes, emulando los estereotipos de los motines carcelarios, se encaramaron al tejado del centro. No faltaron dos incendios en las habitacio-

nes de los jóvenes y la intervención de los Mossos se prolongó hasta las 23.30 del sábado, aunque pasada la 1.30 del domingo fueron nuevamente alertados para que interviniéran. Se trata de un nuevo episodio de la larga lista que prueba que la política penitenciaria de la Generalitat está instalada en el desconcierto y que el conseller Josep Maria Vallès es absolutamente incapaz de ejercer sus funciones de forma adecuada. En un escenario con fugas y motines constantes la verdad es que aterroriza la posibilidad de que lleguen a los centros penitenciarios catalanes condenados por terrorismo o presos peligrosos.

BARCELONA POSTAL de Miqui Otero

La fábrica 'underground'

Si una nave llena de marcianos color verde fosforico aterrizara en el centro de Barcelona, su tripulación se toparía en cuestión de minutos con un montón de bares donde descubrir el alcohol y sus efectos. El hecho de que la capital catalana se pueda recorrer a pie y que todos los locales estén tan a la vista implica que la cultura de club-bar no esté tan implantada como en Berlín o Londres.

El Mau-Mau, en la calle Fontrodona y muy cerca de la sala Apolo, es una excepción. Con un aspecto entre industrial y retro, que se podría esperar en la Factory de Warhol (pero en limpio), este local reúne a una parroquia de habituales que acude allí a charlar, ver cortometrajes de los que no dan vergüenza ajena o escuchar los discos que pinchan algunos de los

mejores DJ a nivel europeo.

Esta fábrica transformada en lounge club sólo pide una cantidad simbólica para hacerte socio. Una vez apocuinada, accedes a iniciativas como QuickFlick, un festival de vídeo digital de periodicidad mensual y que se celebra al unísono en las principales capitales del mundo.

A parte de este coqueto club, la gente del Mau Mau también organiza Powder Room, una renombrada sesión mensual en el Apolo de música negra de todo el mundo.



Club MauMau

SANTI COGOLLUDO

Además, tienen siempre al día la web www.mau-mauunderground.com, con la mejor guía de locales de ocio, ciclos de cine, exposiciones y también con críticas de cómic y música. Uno de los secretos a voces escondidos en las callejuelas barcelonesas.